

Una pareja ideal

La primera novela de Anne Cathrine Bomann indaga en la relación entre un psiquiatra a punto de jubilarse y una mujer casada con graves problemas

J. ERNESTO AYALA-DIP

Hoy les hablaré de una novela que se titula 'Agathe', de la escritora danesa Anne Cathrine Bomann. Dice la solapa del libro que es su primera obra de ficción. También informa la solapa de que Bomann es psicóloga y además que fue doce veces campeona de tenis de mesa, lo que en mi

barrio se llamaba ping-pong. Creo que los lectores cuando terminen de leer esta exquisita investigación sobre las conductas humanas, se preguntarán sobre los quehaceres de su autora y en qué buena medida habrán influido ellos en el excelente resultado estético de la escritora danesa.

La estructura narrativa de Agathe es muy sencilla, en claro e irónico contraste con la complejidad de la novela misma. Hay un psiquiatra, posiblemente seguidor de las terapias de Freud y Jung, que está a punto de cumplir 72 años y cuenta los casos que le faltan tratar para acceder a una deseada jubilación. De todos sus pacientes, destaca una mujer casada con graves proble-

mas de descontento e insatisfacción consigo misma. Se llama Agathe. Junto a ella, no hay que desestimar el rol que juega en la novela la asistente del psiquiatra, Madame Surrugue, una mujer que lleva 35 años al lado de su jefe, ejerciendo de responsable e infalible ayudante. Desfilan por este consultorio otros pacientes, entre hombres y mujeres, ninguno de ellos incurable, pero sí resultan imprescindibles sus visitas a la consulta.

El foco de la novela se sitúa en la relación terapéutica que se establece entre el psiquiatra y Agathe. La ironía de esta maravillosa historia estriba en que es Agathe quien parece que irá cu-



AGATHE
ANNE CATHRINE BOMANN

Trad.: Victoria Alonso. Ed.: Anagrama. 162 páginas. Precio: 17,90 euros (ebook, 9,99)

rando a su terapeuta de su inmensa soledad y triste vida. Hacia el final de la novela se produce una revelación que explicará mucho de los síntomas de Agathe. Pero junto a esa revelación se irá produciendo sesión a sesión el desnudamiento psicológico no solo del que esta trata-

do, sino fundamentalmente del que trata.

Por si el callado dolor que arrastra el psiquiatra no fuera suficiente, un día y otro descubre que tal vez no fuera el más indicado para salvar a nadie de sus padecimientos, él que tanto padece desde hace años su soledad. (Esta historia ocurre en París en los años cuarenta, después de la guerra). El mismo doctor se dice un día: «Había pronunciado alguna variante de dichas frases, cientos, incluso miles de veces, pero como no había llenado aquellas palabras con una experiencia positiva, real, continuaban siendo pura abstracción».

Si la primera novela de esta doce veces campeona de ping-pong tiene esta calidad y calidez estéticas, hay que suponer que tenemos que esperar la segunda sin que pase mucho tiempo.